



Sábado 16 mayo

## Por fin sana!

¿Has estado enfermo todo un día? ¿Dos o tres días? ¿Has estado enfermo durante muchos, muchos días? ¡Seguramente, querías mejorarte! La mujer de nuestra historia había estado enferma durante mucho, mucho tiempo. ¡Había estado enferma durante doce años!

Jesús y sus discípulos cruzaron el Mar de Galilea en barco. Muchas personas se enteraron de que Jesús venía, por lo que había una gran multitud esperándolo. Jairo esperaba con la multitud.

Su pequeña hija estaba muy enferma, y él vino a pedirle a Jesús que la sanara. Jairo le pidió a Jesús que, por favor, fuera rápido a su casa.

Pero Jairo no era la única persona que quería que Jesús le prestara atención. Había mucha, mucha gente en la multitud. Todos querían estar cerca de Jesús. Se amontonaban tanto alrededor de Jesús que él apenas podía moverse.

Aunque toda la gente quería estar cerca de Jesús, una mujer quería verlo más que todos los demás. Había estado enferma durante mucho



### REFERENCIAS

Marcos 5:21-32; Lucas 8:40-48;  
*El Deseado de todas las gentes*,  
pp. 310-314.



### VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Alabad a Jehová”  
(1 Crónicas 16:8).



### MENSAJE

Adoramos a Dios porque él se interesa por nosotros.



tiempo. Durante doce años había visitado a un médico tras otro, pero ninguno pudo ayudarla. Entonces escuchó hablar de Jesús y de cómo sanaba a las personas. Ella tenía que verlo. Sabía que Jesús podía curarla.

Y allí estaba él, en medio de una gran multitud. Ella empujó junto con las otras personas, pero era demasiado pequeña y la multitud era muy grande. Jesús estaba pasando de largo, y ella no había podido hablar con él. ¡Esta era su última oportunidad! Extendió su mano y tocó por atrás un pedacito muy pequeño del manto de Jesús.

¡Instantáneamente supo que había sido sanada! Por primera vez en doce años se sentía sana y bien.

Pero, entonces Jesús se detuvo.

-¿Quién me tocó? -preguntó.

Pedro, el amigo especial de Jesús, pensó que esta era una pregunta extraña.

-Muchas personas han estado chocando contigo en esta gran multitud -dijo Pedro.

Pero Jesús sabía que alguien especial lo había tocado.

-Yo sé que de mí salió poder sanador -dijo.

La multitud quedó en

silencio. Miraron a su alrededor. Entonces la mujer, temblorosa, salió de entre la multitud y cayó a los pies de Jesús. ¿Estaría enojado con ella? Le dijo a Jesús que ella lo había tocado, y que había sido curada. Luego le agradeció a Jesús por sanarla.

Jesús esbozó una gran sonrisa.

-¡Estoy tan contento! -le dijo-. Estás bien porque creíste que yo podía sanarte. Ve en paz. La mujer supo entonces que no había sido sanada porque había tocado el manto de Jesús. Había sido sanada porque había creído en Jesús y en su poder para curar.

¿Puedes imaginarte lo feliz que debió de haberse sentido? Alabó a Dios y adoró a Jesús porque él se interesaba en ella, y porque la sanó.



# Hacer y decir

## Sábado



Pídele a tu hijo que comparta las manos o los pies que trajo de la Escuela Sabática y que le cuente a la familia cómo se pueden usar las manos y los pies para adorar a Jesús. Usen los siguientes ademanes para practicar juntos el versículo para memorizar.

Alabad a Jehová

Mover la mano derecha desde el pecho hacia afuera formando un arco grande y la punta de los dedos en los labios. Mover la mano alejándola de la boca.

Mover la mano derecha, con la palma hacia adentro, desde más arriba de la cabeza hacia abajo por delante de la cara, formando un arco hacia adentro.

1 Crónicas 16:8 Palmas juntas, luego abrirlas como leyendo un libro.

## Martes



Hablen de las maneras en que el niño puede usar sus manos para adorar a Jesús hoy; luego háganlo. Pregúntale: ¿De qué manera muestra lo que hicimos que estamos adorando? ¿Adoramos a Dios solamente los sábados? ¿Por qué adoramos a Dios? Usen sus manos para repetir juntos el versículo para memorizar. Canten una canción que hable de "manos ayudadoras".

## Miércoles



Piensa junto con tu hijo de qué manera Jesús se interesa en vuestra familia. Cuenten juntos estas maneras. ¿En cuántas pensaron? Agradezcan a Jesús por preocuparse por el niño y por la familia. Repitan juntos el versículo para memorizar.

## Domingo



Repasen la historia de la lección. Pregunta: ¿Qué tocó la mujer? (El manto de Jesús.). Hablen del manto que usaba Jesús. ¿Cómo era? Permite que el niño toque telas con diferentes texturas. Hablen de estas sensaciones. Deja que tu hijo trate de tocar tus ropas mientras caminas alejándote de él. Hablen de las personas que rodeaban a Jesús, y por qué era difícil llegar hasta él. Recuérdale al niño que aunque no podemos tocar su manto, podemos acercarnos a Jesús cuando oramos.

## Jueves



Ayuda a tu hijo a usar sus pies para adorar a Dios hoy. Pregúntale: ¿Adoramos a Dios solamente el sábado? ¿De qué manera lo que hiciste mostró que estabas adorando? Canten "Cuidadito mis piecitos dónde van".

## Lunes



Muéstrale al niño dónde se encuentra el versículo para memorizar en la Biblia (1 Crónicas 16:8). Ayúdalo a "leer" el texto señalando cada palabra a medida que la repiten juntos. Hablen de las cosas por las cuales está agradecido tu hijo, y ayúdalo a hacer una sencilla oración de agradecimiento.

## Viernes



Durante el culto familiar, representen la historia de la mujer enferma. Permite que el niño interprete a la mujer enferma o a Jesús, mientras los demás representan a la multitud. Disfrácese con ropas de tiempos bíblicos ("mantos"). Adoren a Jesús con un canto especial de alabanza. Terminen con una celebración familiar de agradecimiento por el cuidado de Dios; luego, entonen un canto de agradecimiento antes de orar.

